

## Solemnidad del Sagrado Cuerpo y Sangre de Cristo "A" 17 y 18 de Junio del 2017

¿Qué o quién "me alimenta"? ¿Qué o quién me da significado y propósito a mi vida? ¿Cuál es mi verdadera razón para estar aquí en este momento? ¿Es para Jesús? ¿O se trata de algo o de alguna otra persona? (Pausa.) Estas no son preguntas por preguntar. Estas preguntas están en el centro del corazón de la Liturgia de este fin de semana, que es en honor al Sacramento de la Santa Eucaristía.

El Papa Francisco hizo estas mismas preguntas en un mensaje del Angelus al mediodía del Domingo del 16 de Agosto del 2015. "A veces, se escucha esta objeción sobre la santa misa: «Pero, ¿para qué sirve la misa? Yo voy a la iglesia cuando me apetece, y rezo mejor en soledad». Pero la Eucaristía no es una oración privada o una bonita experiencia espiritual, no es una simple conmemoración de lo que Jesús hizo en la Última Cena. Nosotros decimos, para entender bien, que la Eucaristía es «memorial», o sea, un gesto que actualiza y hace presente el evento de la muerte y resurrección de Jesús: el pan es realmente su Cuerpo donado por nosotros, el vino es realmente su Sangre derramada por nosotros.

La Eucaristía es Jesús mismo que se dona por entero a nosotros. *Nutrirnos* de Él y *vivir* en Él mediante la Comunión eucarística, si lo hacemos con fe, *transforma nuestra vida*, la transforma en un don a Dios y a los hermanos. Nutrirnos de ese «Pan de vida» significa entrar en sintonía con el corazón de Cristo, asimilar sus elecciones, sus pensamientos, sus comportamientos. Significa entrar en un dinamismo de amor y convertirse en personas de paz, personas de perdón, de reconciliación, de compartir solidario. Lo mismo que hizo Jesús.”

Como católicos creemos, y como nos dice el Papa Francisco, que los sacramentos son instituidos por Jesús a través de sus propiedades físicas externas, como es el caso de la Santa Eucaristía en el pan ordinario y en el vino, y que son transformados por el poder del Espíritu Santo realmente llevándonos a la comunión con la **real Persona de Dios en Jesús**. Jesús nos habla en el Evangelio de hoy que él es el pan y la bebida de la vida, que él nos está invitando a nosotros a través de nuestra participación en estos transformados signos externos para entrar dentro, o en una forma más amplia, y en una profunda relación con él.

Pero, ¿cómo creceremos en esta relación con Jesús que fue iniciada en la Sagrada Eucaristía para continuar siendo "alimentada" por Jesús? Una vez más, el Papa Francisco señala dos maneras: la oración y la adoración.

A través de la oración, el Papa Francisco señala, que una persona "avanza y se sumerge de lleno en la persona de Cristo"; orando por la gracia "de conocer a Cristo". Una persona llega a conocer a Cristo "a través del Evangelio". Cristo "está presente en el Evangelio". El Papa Francisco continúa: "cuando leemos el Evangelio, conocemos a Cristo. Todos nosotros debemos hacer esto, por lo menos cuando escuchamos el Evangelio cuando vamos a la Misa. Por supuesto, también podemos conocer a Jesús "a través del estudio del catecismo: el catecismo nos enseña quién es Cristo". Todo esto sin embargo, no 'es suficiente'. En orden de ser capaz de entender a Jesús debemos entrar en un contexto de oración. Necesitamos orar por esta gracia, como lo dice el Papa Francisco: "Padre, envíame tu Espíritu para que yo pueda conocer a Cristo". Una oración sencilla para rezarla diariamente, que abre la puerta para que Jesús entre en nuestras vidas. A medida que nos preparamos a entrar en el proceso de Evangelización Católica, todos nosotros tenemos una invitación abierta de venir a conocer a Jesús a un nivel más profundo. Espero que todos nosotros seriamente consideremos a involucrarnos en algún nivel en esto.

Junto con el estudio y la oración, el Papa Francisco habla de la práctica de la adoración, específicamente de la Adoración Eucarística. Aquí, durante más de veinte años en la iglesia de Santa Cecilia, hemos proporcionado la oportunidad de aprovechar una hora determinada o unos minutos de meditación en silencio y de contemplación en la Capilla de Burke en la presencia de *Jesús Sacramentado* expuesto en el altar. Como sacerdote encuentro una gran fuerza, crecimiento y paz con el tiempo que paso delante del expuesto Santísimo Sacramento. Esto profundiza y prolonga la comunión con Jesús, el Jesús que experimentamos en la celebración de la Misa. Recomiendo esta práctica única de oración para todos ustedes. Todos siempre estamos buscando por más personas que se comprometan a pasar un tiempo dedicado a la oración en la capilla.

Jesús nos dice: "El que se alimenta de mí tendrá vida debido a mí. El que come este pan vivirá para siempre". Oren a Dios que esto sea así para todos nosotros.

Padre Jim Secora